

¿MODERNISMO REGIONAL O REGIONALISMO MODERNO? LA CONTRIBUCIÓN DE EDUARDO NEIRA ALVA AL PROBLEMA DE LA VIVIENDA EN AMÉRICA LATINA^(*)

REGIONAL MODERNISM OR MODERN REGIONALISM? EDUARDO NEIRA ALVA'S CONTRIBUTION TO THE PROBLEM OF HOUSING IN LATIN AMERICA

JOSÉ CARLOS HUAPAYA ESPINOZA^(**)

Fecha de recepción: 29 de mayo de 2015

Fecha de aprobación: 10 de junio de 2015

Resumen

Este artículo es resultado de una investigación más amplia que tiene por finalidad entender y revelar los procesos de circulación del ideario moderno en América Latina. En ese contexto, la acción y contribución profesional del arquitecto Eduardo Neira Alva (1924-2005) es prácticamente desconocida, a pesar de que ocupó cargos importantes en organismos de ámbito latinoamericano como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Aun cuando era estudiante, Neira participó de la formación de la Agrupación Espacio, colectivo de vanguardia que defendía la consolidación del movimiento moderno en el Perú a través de la valoración del esfuerzo de arquitectos como Le Corbusier, Walter Gropius, Lucio Costa, Oscar Niemeyer, entre otros. Paulatinamente, el tema de la vivienda, que luego se volvería central entre sus preocupaciones, comenzó a interesarle, en especial después de asumir el cargo de jefe del Departamento de Urbanismo en el Ministerio de Obras Públicas. Su preocupación por el tema tomó un giro inesperado luego de su viaje a Venezuela, donde fue uno de los fundadores del Centro de Estudios del Desarrollo (CENDES), institución en la cual desarrolló diversos proyectos y estudios sobre vivienda social en climas tropicales. Reflexionar sobre este capítulo prácticamente ignorado en la obra y pensamiento de Eduardo Neira Alva, marcado por las tensiones provocadas entre modernismo y regionalismo, es el objetivo del presente texto.

Palabras clave

Eduardo Neira Alva, arquitectura moderna, modernismo, regionalismo, vivienda en América Latina

Abstract

This article is the result of a broader research that aims to understand and reveal the processes of diffusion of the modern movement's ideology in Latin America. In this context, the action and professional contribution of the architect Eduardo Neira Alva (1924-2005) is virtually ignored, even though he assumed positions in the Latin American context linked to the IDB and ECLAC. Still as a student, Neira participated in the formation of the Agrupación Espacio, a vanguardist collective that defended the consolidation of the modern movement in Peru through the evaluation of the effort of architects like Le Corbusier, Walter Gropius, Lucio Costa, Oscar Niemeyer, among others. Gradually, housing become a central issue amongst his concerns, especially after assuming the post of Head of Urbanism at the Ministry of Public Works. His interest for it took an unexpected turn after his trip to Venezuela, where he was one of the founders of the Centro de Estudios del Desarrollo (CENDES), institution in which he developed several projects and studies regarding social housing in tropical climates. Reflection on this unknown chapter in the work and thought of Eduardo Neira Alva, marked by tensions caused by the limits between modernism and regionalism, is the objective of this paper.

Keywords

Eduardo Neira Alva, modern architecture, modernism, regionalism, housing in Latin America

(*) El artículo es resultado de la investigación posdoctoral "Conexões Sul-Americanas: Rino Levi e as ressonâncias da arquitetura moderna brasileira no Peru, 1952-1961 & Eduardo Neira Alva e as contribuições para o planejamento urbano no Brasil, 1969-1977" desarrollada entre 2014 y 2015 con apoyo del Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico (Brasil).

(**) Arquitecto por la Universidad Nacional de Ingeniería (2003). Magister (2007) y Doctor (2012) por el Posgrado en Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Federal de Bahía, institución de la que es Investigador Asociado. Ha estado recientemente en la Universidad de Boloña realizando investigaciones posdoctorales, becado por la Unión Europea.

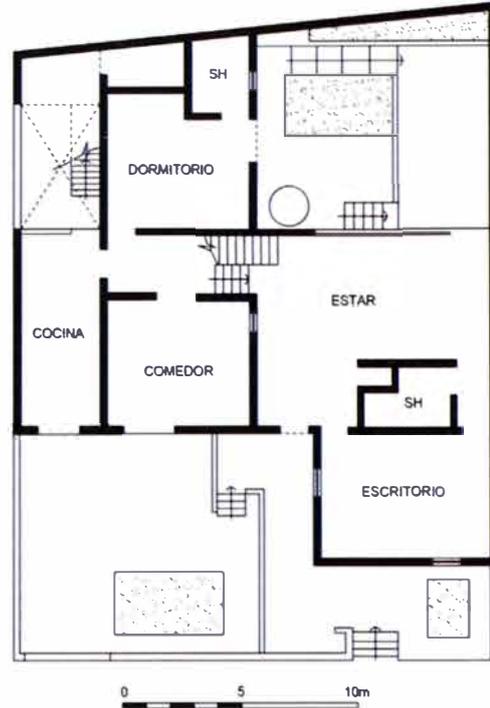


Figura 1. Casa Neira.

Fuente: Archivo Eduardo Neira Alva, Salvador/Brazil, 2015.

Figura 2. Casa Neira, planta baja del primer piso.

Fuente: Elaboración del autor, 2015. Con base a planta disponible en el Inventario del Patrimonio Monumental de Lima (1993).



Vivienda y movimiento moderno en el Perú. La visión de la Agrupación Espacio

“Daremos al hombre nuevo su nueva residencia. La residencia funcional, auténtica, fórmula de los postulados esenciales de la época, libre de todo estilo y anécdota accesorio” (Agrupación Espacio, 1947, p. 3).

De esa forma, aún de modo amplio y genérico, fue abordado el tema de la vivienda por la Agrupación Espacio en su ya conocida *Expresión de Principios*¹. Al revisar dicha afirmación, se hace necesario cuestionar algunos aspectos: ¿qué tipo de vivienda era esa y para cuál *hombre nuevo* estaba pensada?, ¿cómo era concebida?, ¿cuál era justamente su expresión formal? De hecho, como afirma el propio arquitecto Adolfo Córdova, “...la Agrupación Espacio descuidó el tema de la vivienda a pesar de que ya había una *arquitectura de la vivienda* presente en el país a través de

la Corporación Nacional de la Vivienda”² (Córdova, A., Comunicación personal, 19 de septiembre de 2014) o, como expresó el arquitecto Eduardo Neira Alva (1987), refiriéndose a las reuniones periódicas de sus miembros, “allí más se aprendió que se discutió”.

Estas declaraciones pueden darnos de antemano algunas respuestas a las preguntas formuladas anteriormente; sin embargo, es posible profundizar en las mismas si se realiza una revisión de los artículos publicados semanalmente en el diario *El Comercio* y a aquellos publicados en la posterior revista *Espacio* e, inclusive, si intentamos crear nexos entre el pensamiento y la obra de los profesionales vinculados a la agrupación, como fue el caso del arquitecto Neira Alva³.

Este ejercicio muestra que, en realidad, el tema de la vivienda era considerado por los miembros de la agrupación desde dos enfoques. El primero se vinculaba a la vivienda unifamiliar proyectada, básicamente, a través de encargos privados, en los cuales es posible notar que en la práctica el ideario moderno, en especial aquel defendido por los maestros europeos, y divulgado en *El Comercio* y *Espacio*, en verdad, fue asimilado y tentó ser interpretado según la realidad local. En ese sentido, la Casa Neira (1957), proyectada como una mezcla de arquitectura moderna, *arquitectura popular* y *arquitectura de Puruchuco* (Córdova, 2012), es un buen ejemplo (ver Figuras 1 y 2). El otro enfoque, en cambio, se vinculaba específicamente a la vivienda social, tema que fue abordado, básicamente, privilegiando los aspectos urbanísticos y/o económicos, siempre relacionándolos a su mejor ubicación respecto a las otras funciones de la

2. Al respecto de los aportes de la Corporación Nacional de la Vivienda, ver Huapaya (2014b).

3. Él, junto a Adolfo Córdova y Luis Miró Quesada Garland, tuvo un papel central en la Agrupación Espacio. Además, Neira y Córdova estuvieron directamente involucrados y participaron activamente en las publicaciones de *El Comercio* y *Espacio*.

1. Ver Utia (2000), Ludeña (2004), Kahatt (2011) y Martuccelli (2012) para mayor información sobre la formación y actividad de la Agrupación Espacio.

ciudad⁴. Como afirman Ludeña (2004) y Martuccelli (2012), la Agrupación Espacio defendió y apostó por la vivienda colectiva antes que la individual; los artículos “Formas Urbanas. Unidades Vecinales” y “La Casa en la Estructuración Urbana” recogen dicho punto de vista⁵. En el último artículo se advierte, no obstante, una preocupación por la “monotonía” causada por los “grupos grandes o pequeños de casas en serie o edificios”, y se propone como alternativa la “mezcla adecuada de tipos, usos diferentes de color, y quizá sí hasta iniciativa del futuro habitante e determinados acabados” con la finalidad de crear “toques de individualidad” (p. 35). Sin embargo, posteriormente, esta visión sobre la vivienda sufrirá algunos cambios.

En el caso específico de Eduardo Neira Alva, es posible citar, como mínimo, tres momentos de inflexión en su vida profesional que, directa o indirectamente, acabarían por llevarlo a explorar nuevos caminos en la reflexión sobre el tema. El primero fue su participación en el Plan Regulador para Chimbote (1948), elaborado por los arquitectos José Luis Sert y Paul Lester Wiener⁶ (Biografía, 1958, p. 4); el

segundo, su incursión profesional en la esfera pública, especialmente como jefe del Departamento de Urbanismo del Ministerio de Obras Públicas (1953-1959), y su participación en el “Informe de la Unidad Vecinal N°3”, encargado por el Centro Interamericano de Vivienda y Planeamiento (CINVA), publicado en 1958⁷; y, finalmente, el tercero fue consecuencia de su experiencia fuera del país, iniciada en Venezuela con la creación del Centro de Estudios del Desarrollo (CENDES), y seguida de sus posteriores trabajos en el Brasil con vinculación al BID y a la CEPAL.

El problema de la vivienda en el Perú. La visión de Eduardo Neira Alva

Eduardo Neira ganó proyección profesional nacional no solo a través de su vinculación con la Agrupación Espacio y su obra proyectual⁸, sino también gracias a los estudios de maestría que realizó en Inglaterra, los cuales, rápidamente, le permitieron convertirse en un referente en temas relacionados al planeamiento urbano y regional⁹. Esta condición, sin duda, fue determinante cuando asumió la jefatura de Departamento de Urbanismo; este cargo le permitió visitar varias regiones del país, lo cual lo puso en contacto directo con la situación de las ciudades peruanas. En ese sentido, fue relevante su participación

4. La idea de las cuatro funciones de la ciudad, defendida por el CIAM (vivienda, trabajo, circulación y recreación) y especificada en la *Carta de Atenas*, fue bien aceptada y aplicada en el medio profesional peruano. Posteriormente, la *Carta* fue motivo de reflexión, y se analizaron sus limitaciones y generalidades; recordemos la *Carta del Hogar* (1949) elaborada por Fernando Belaúnde Terry. Para más informaciones, ver Huapaya (2014a).

5. El primero era una reproducción del artículo publicado por José Pastor en la revista argentina *Nuestra Arquitectura*, que fue publicado en *El Comercio* el 9 de septiembre de 1948 (p. 8). El segundo apareció en la revista *Espacio* en mayo de 1951 (n.7, p. 11). Al analizar este último artículo, Ludeña (2004) identifica tres tipos de viviendas propuestos por la Agrupación Espacio: “1. Grupos suficientemente grandes como para aprovechar racionalmente los equipos de construcción y la mano de obra. 2. Grupos pequeños de vivienda dentro de barrios ya constituidos y que cuentan con todos los servicios. 3. Grandes conjuntos habitacionales donde se debe construir, al mismo tiempo que las viviendas, todos los componentes del equipamiento educativo, comercial, recreativo, entre otros” (p. 170).

6. Se discutirá este punto en la quinta sección, “Espacio y tecnología en el Trópico Húmedo. Estudios para la vivienda en América Latina”.

7. El estudio fue iniciado en 1954 y contó, además de Eduardo Neira, con la participación de Luis Dórich (coordinador general), Carlos Morales Macchiavello, Luis Mantilla, Alfonso Pons, Juan Orellana, Mario Bernuy y Marina Córdoba. A este momento podemos agregar el viaje a Huarochiri organizado por José Matos Mar en 1955 con el objetivo de “encontrarse con la realidad y los problemas del Perú profundo” (Ludeña, 2004, p. 152).

8. Entre algunos proyectos de este periodo podemos citar la clínica Mater Admirabilis (1949), la Facultad de Medicina de la Universidad Mayor de San Marcos (1950), además de los proyectos realizados en asociación con los arquitectos Agurto y Cayo.

9. Eduardo Neira fue becado por el British Council para cursar una Maestría en la Universidad de Liverpool (Londres), institución en la que obtuvo un título en Civic Design (1952). Además, académicamente, estaba vinculado como profesor al Instituto de Urbanismo de la Universidad Nacional de Ingeniería (IU-UNI), del cual sería vicepresidente entre 1959 y 1960. Al respecto, ver Huapaya (2014c).

en la Junta de Reconstrucción y Fomento Industrial de Cuzco (1953); en la Oficina de Asistencia Técnica a las Urbanizaciones Populares de Arequipa (1955), de la cual fue director; y, en 1956, su participación en la Comisión de la Reforma Agraria y la Vivienda (CRAVI)¹⁰.

De hecho, algunos meses antes de ser invitado a formar parte del CRAVI, él había publicado en la revista *Informaciones y Memorias de la Sociedad de Ingenieros del Perú*¹¹ el artículo “El Problema de la Vivienda en el Perú”, en el cual expresó su posición sobre el tema y planteó algunas posibles soluciones.

Una primera observación resulta del análisis de ese artículo. El mismo puede ser entendido como resultado no solo de su experiencia a nivel nacional, sino, de forma más amplia, de los conocimientos que adquirió sobre el tema fuera del país¹². Por esa razón, gran parte de sus propuestas fueron sustentadas a partir de experiencias concretas.

Como es sabido, las principales capitales peruanas, en especial Lima, estaban atravesando procesos de crecimiento dramáticos, pautados por la presencia de las “urbanizaciones populares”, los “barrios marginales” y las “urbanizaciones clandestinas” (Neira, 1956a, p. 5). Si bien es cierto, como señala Neira (1956a), que la “tragedia universal de la vivienda ade-

cuada” (p. 4) era un fenómeno mundial provocado por olas de migración, en el caso latinoamericano este proceso se había propagado hacia los grandes centros urbanos donde la industria se había desarrollado de forma incipiente. En el caso específico del Perú, según su visión, la crisis de la vivienda era resultado del “desequilibrio socioeconómico” iniciado con la conquista del Imperio incaico. Sin embargo, él señalaba que esa situación, entonces, ya empezaba “a dar señales de alteraciones” que no eran “extrañas al desarrollo de una conciencia social”. Esto habría provocado una “reconsideración al problema de la vivienda” (1956a, p. 5).

A pesar de que posteriormente él declararía que para aliviar “la crisis presente” era necesaria la “transformación de la estructura socioeconómica del país” (1956b), para Neira eran cuatro las causas principales que explicaban tal situación. En primer lugar, señaló al alto costo del terreno y el consecuente costo de la tierra urbana provocado por la especulación; como solución a ello propuso la creación de instituciones crediticias y el apoyo oficial a las cooperativas. En segundo lugar, remarcó las dificultades financieras para la construcción de viviendas; para contrarrestar este impase consideró necesaria la reorganización del Banco Central Hipotecario y la formación del Banco de la Vivienda. En tercer lugar, indicó que consideraba que el estado de la industria de la construcción no había perfeccionado un sistema de construcción en serie similar a los de “los países desarrollados del mundo”; por esta razón, se hacía indispensable mejorarla, “orientando a la población contra el prejuicio de la vivienda en serie” (1956b). Finalmente, como cuarta causa, apuntó la falta de mano de obra adecuada y eficiente, aspecto que creía podía ser solucionado a través de la creación de escuelas especializadas, y centros de investigación sobre nuevos materiales y sistemas constructivos.

En ese contexto su posición sobre la vivienda colectiva, defendida desde la formación de la Agrupación Espacio, aún era validada considerando aspectos socioeconómicos; se argumentaba que “los

10. Es válido recordar que este momento coincide con su incursión política en la creación del Movimiento Social Progresista (1956), del cual fue miembro del Comité Directivo. Otros miembros de ese partido político fueron Santiago Agurto Calvo, José Matos Mar, Germán Tito Gutiérrez, y Efraín Ruiz Caro, entre otros. De hecho, su participación en el CRAVI no puede estar disociada de los intereses políticos del entonces presidente Manuel Prado. Al respecto, ver Martuccelli (2012, p. 92).

11. El mismo artículo fue reproducido posteriormente en la revista *El Arquitecto Peruano* en la edición marzo/abril de 1956.

12. Neira viajó en 1955 a Francia, Argelia, Holanda y Puerto Rico, encargado por el Programa de Asistencia Técnica de las Naciones Unidas para realizar estudios sobre el tema. Posteriormente, patrocinado por la Organización Internacional de Trabajo, viajó en 1958 a Israel, India y Japón.

grupos de las unidades vecinales construidas y de las agrupaciones de viviendas de clase media son una prueba categórica de que la arquitectura colectiva tiene mayores posibilidades de logros estéticos y de satisfacción humanas” (1956a, p. 10). Sin embargo, posteriormente, en el informe sobre la UV3 encargado por el CINVA, el diagnóstico señalaba que “las modificaciones efectuadas por los inquilinos en la distribución interior de sus viviendas, parecen indicar, en algunos casos que los motivos de prestigio social o de tradición culturales son más fuertes que la lógica del confort” (CINVA, 1958, p. 43). Ello prueba que en el estudio de la vivienda fueron considerados, también, aspectos culturales.

Para Neira, pensar que los medios técnicos por sí solos resolverían el problema era una falacia; por el contrario, consideraba necesaria la elaboración de “estudios o apreciaciones serias” que se alejasen de una visión meramente cuantitativa y estuvieran orientados a beneficiar a las clases sociales menos favorecidas, que no contaban con el ingreso familiar mínimo, lo cual les imposibilitaba el acceso a una vivienda digna. Para él, era justamente esa “inmensa población” la que frecuentemente era soslayada.

Gran parte de estas observaciones fueron contempladas e incorporadas al informe final sobre la vivienda elaborado por la Comisión de la Reforma Agraria y la Vivienda. Adolfo Córdova recuerda que una de las propuestas de Neira fue justamente “hacer dos estudios: uno sobre las barriadas y otro respecto de las necesidades de la vivienda” (Martuccelli, 2012, p. 92). Ambos trabajos pioneros fueron encargados y realizados por José Matos Mar y por el propio arquitecto Córdova¹³.

13. La investigación de ocho meses realizada por Adolfo Córdova resultó en el libro *La vivienda en el Perú* (1958). En sus conclusiones él corroboraba las observaciones de Neira; además, explicaba que la solución al problema de la vivienda no podría ser pensada en corto plazo y que su “solución vendrá lentamente, pero a condición de trabajar en forma planificada, con intensidad y confianza” (p. 148).

Arquitectura espontánea y arquitectura sin arquitectos

Uno de los viajes realizados por Neira a Arequipa en 1958, más específicamente al pueblo de Congata, fue un punto de inflexión en la evolución de su concepción sobre la vivienda y la arquitectura. Ese viaje, sin embargo, no lo hizo solo, sino que contó con la compañía del arquitecto John Turner, que recién había llegado al país, con quien compartía, además del interés por esos temas, la admiración por la teoría geddesiana¹⁴.

Neira y Turner se conocieron en 1952 en Venecia, durante un curso organizado por el CIAM; tres años más tarde, en 1955, se reencontraron en Maidstone. En aquella ocasión Turner le comentó su deseo de viajar a Australia “desiludido de un mundo velho e sem desafios”¹⁵. Neira por su parte, le hizo una *proposta temerária*: viajar al Perú y trabajar en la Oficina de Asistencia Técnica a las Urbanizaciones Populares de Arequipa¹⁶.

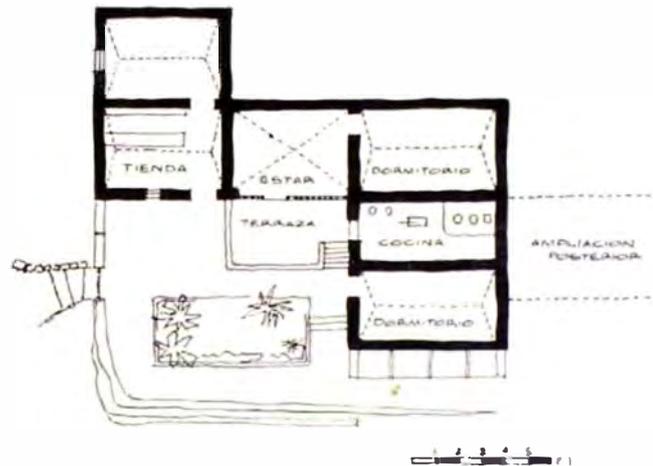
Adolfo Córdova recuerda que Neira era “... admirador también de tres o cuatro casas que encontró en un pueblito de Arequipa [Congata], de las cuales trajo fotos y las enseñaba [...]. Él pensaba hacer un libro de arquitectura sin arquitectos, buscando ejemplos en la arquitectura popular, pero nunca se concretó” (Martuccelli, 2012, p. 89). Pero, ¿qué fue lo que encontró de especial en esas casas? (Figuras 3, 4, 5, 6, 7 y 8).

Sus impresiones las podemos encontrar en el artículo “Un Interesante Ejemplo de Arquitectura Espontánea”, publicado en *El Arquitecto Peruano* ese mismo año (1958).

14. Turner fue encargado de la elaboración de un apéndice en el libro *Cities in evolution* de Patrick Geddes en la edición de 1949. Por su parte, Neira impartía esa teoría en el Instituto de Urbanismo de la Universidad Nacional de Ingeniería (Chávez, 2000, p. 2).

15. Carta de Eduardo Neira Alva a John Turner, feb. 2003. Archivo Eduardo Neira Alva (Salvador/Brasil).

16. Recordemos que Neira en aquel momento era el director de esa oficina. Los trabajos de Turner coincidieron con la situación generada en Arequipa a causa del terremoto de enero de 1958, el cual había afectado un total de 10 mil viviendas.



Figuras 3, 4 y 5. Fotografías y planta baja de una casa en Congata.

Fuente: Archivo Eduardo Neira Alva (Salvador Bahía y Neira Alva, 1958).

Algunas ideas incluidas en dicho texto llaman la atención, entre ellas la afirmación de que la arquitectura “no solamente nace del tablero racionalizado del arquitecto consciente de su búsqueda sino que frecuentemente brota espontáneamente y libre de la creación inconsciente” (Neira, 1958). Así, buscó relativizar la función del arquitecto; él hacía hincapié en la importancia de la escala, en términos humanos, y al equilibrio ente “el clima, la tierra, la economía lugareña y candor de las gentes sencillas que la crearon no para hacer Arquitectura sino para satisfacer sus necesidades de techo” (Neira, 1958). Esta última declaración se entiende, en parte, a partir de un cambio en la valoración de las barriadas, las cuales pasaron de ser consideradas un “cáncer urbano” a un “modelo de urbanización”, como señala

Kahatt (2011, p. 103). Además, para el mismo autor, esta nueva concepción de las barriadas permitió realizar investigaciones sobre métodos vernáculos de autoconstrucción para poder entender las necesidades básicas de la población.

Otra afirmación que resume de forma categórica sus nuevas inquietudes es el *concepto integral del hombre universal y moderno* a través de la valorización de la relación entre “arquitectura espontánea y las formas de la arquitectura de mañana [...] liberada de prejuicios estilísticos – inclusive los modernos” y de las “formas primitivas, simples, si se quiere, pero llenas de sinceridad y frescura” (Neira, 1958).

Dichas afirmaciones resultan reveladoras. En primer lugar, porque evidencian una tensión en su pensamiento, situado en los

límites entre modernismo y regionalismo: valora los materiales, sistemas constructivos locales y formas primitivas en “clave moderna”, y, además, porque algunas de sus reflexiones se anticipan temporalmente a otros estudios desde esa perspectiva, por ejemplo, la exhibición y publicación del libro *Architecture Without Architects* (1964) o, inclusive, a las propias teorías elaboradas por Turner, publicadas en el artículo “Dwelling Resources in South America” (1963) y, posteriormente, en el libro *Housing by People* (1976). En este último caso, sin duda, como señala Gorelik (2008, p. 84), fue a través de Neira que Turner tuvo “su primer contacto con el tema”, gracias a los “manuales portorriqueños de autoconstrucción comunitaria por esfuerzo propio” que recibió de él (p. 84). Además, según Gorelik, “a partir de entonces, Turner se convirtió en una especie de etnógrafo de la construcción popular, en trabajos de campo en las barriadas limeñas realizados en diálogo con el antropólogo norteamericano William Mangin, y en un propagandista internacional de la alternativa participativa como solución al problema de la vivienda social” (p. 84). De hecho, su afamado y bien aceptado artículo “Dwelling Resources in South America” se inicia con el análisis de las mismas casas de Congata, al que aplica el mismo enfoque de Neira.

Una visión regionalista y realista para la vivienda

Sin embargo, esa valorización de lo autóctono, de lo regional y del retorno a la *escala humana* eran cuestiones que se habían vuelto centrales en las discusiones del propio CIAM. Las propuestas y experiencias realizadas por sus propios miembros, inclusive las difundidas a través de los miembros del *mainstream*, se embazaban en una reflexión teórica que anticipó nuevos temas para el urbanismo y la arquitectura, y culminaron en la propuesta de soluciones nacidas a partir del encuentro entre presupuestos generales, condiciones locales y sensibilidad a las diferencias culturales (Gomes & Huapaya, 2008).



Figura 6. Fotografía de una casa en Congata.

Fuente: Turner, 1963.



Figura 7. Planta baja y fachada de una casa en Congata.

Fuente: Turner, 1963.

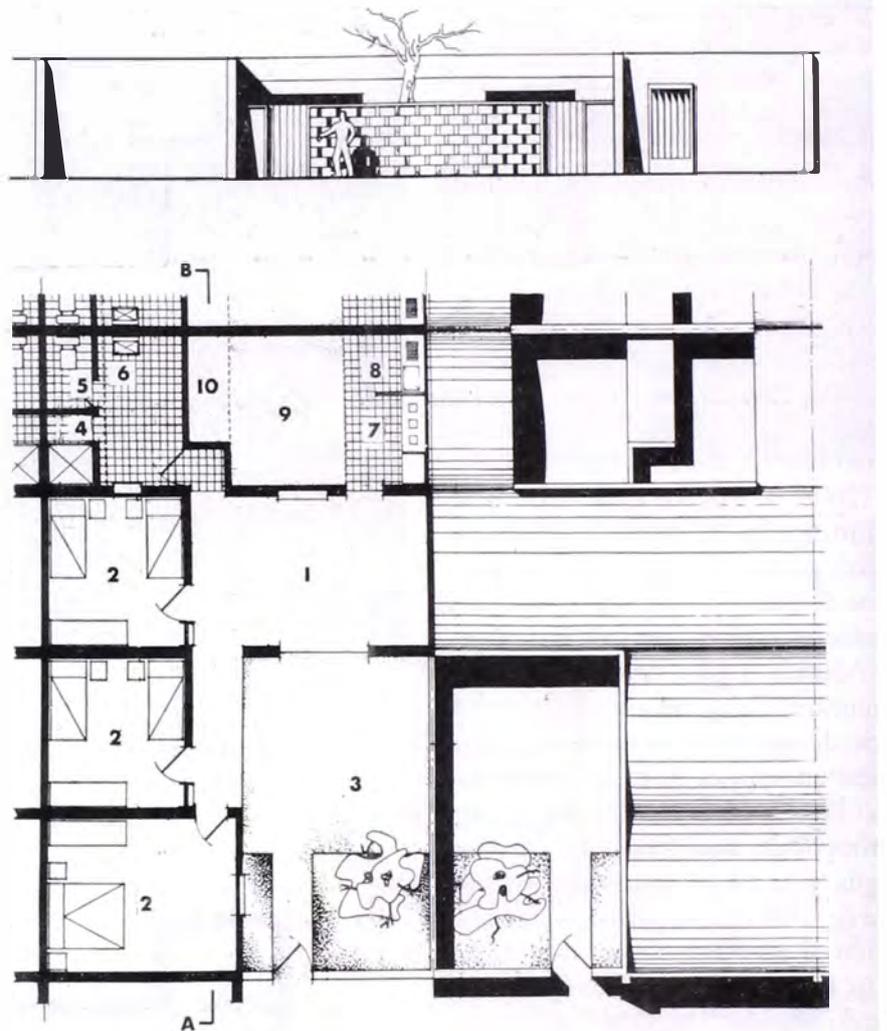


Figura 8. Fachada y planta baja propuesta para vivienda en Chimbote.
Fuente: Wiener & Sert, 1951.

Ejemplos de este “cambio” los podemos encontrar en los proyectos para escuelas, hospitales y viviendas colectivas elaborados por Richard Neutra para Puerto Rico, publicados en el libro *Arquitectura Social em Países de Clima Quente* (1948) y en los proyectos elaborados, simultáneamente, por el Town Planning Associates (TPA)¹⁷ en América Latina. De ese conjunto, es posible destacar dos: el desarrollado para la ciudad de Chimbote (1948), en el que Neira fue colaborador, y el propuesto para la ciudad de Tumaco en Colombia (1948). Ambos tuvieron considerable difusión en

ese momento; fueron presentados, inclusive, en las reuniones del CIAM, y reflejaban justamente esas nuevas búsquedas, además del enfrentamiento de problemas “reales” en ciudades “reales”. En el caso de Chimbote, cabe resaltar la incorporación de los canales de irrigación incaicos y la propuesta para construir viviendas unifamiliares, en las cuales el patio interno fue concebido como el espacio principal de convivencia (ver Figura 8). Ya para el caso de Tumaco, la solución para las viviendas fue basada en las propias casas nativas, además de los sistemas constructivos y materiales locales (ver Figura 9).

17. Esa oficina de arquitectura y urbanismo fue creada en 1941 en New York por José Luis Sert, Paul Lester Wiener y Paul Schulz. La misma realizó entre 1945 y 1957 una serie de proyectos en Brasil, Perú, Colombia Venezuela y Cuba.

En ese contexto es posible entender que Eduardo Neira abandonara, se alejara o hiciera relecturas del ideario moderno inicialmente defendido, más específicamente, al relacionado a la *residencia funcio-*

nal. De hecho, ya radicado en Venezuela a partir de 1959, sus trabajos vinculados al Banco Obrero de ese país estuvieron centrados en la “evaluación de los Superbloques construidos bajo la dirección de Carlos Raúl Villanueva”¹⁸ (Negrón, M., comunicación personal, 03 de agosto de 2014). Posteriormente, ya vinculado como profesor en el CENDES¹⁹, Neira se ocupó de la definición de una “tipología de viviendas en función de las características regionales, económicas, sociales y ambientales que servirían de base para la formulación de un Programa Nacional de Vivienda de Largo Plazo”²⁰ (Negrón, M., Comunicación Personal, 03 de agosto de 2014); de la elaboración del proyecto de un “Método de Programación de Viviendas Populares” (MPVP) (Darwich, 2005, p. 153), y de estudios para el diseño de viviendas populares en el trópico húmedo. Estas dos últimas investigaciones pueden entenderse como complementarias, ya que en una Neira aborda aspectos técnicos, políticos y operacionales, y en la otra los urbanísticos, arquitectónicos y proyectuales.

Con relación al MPVP²¹, Neira (1964) elaboró un esquema con la intención de “establecer las bases metodológicas para la creación de una técnica realista de programación de vivienda” (p. 1) que sería aplicable a los países latinoamericanos. Ese

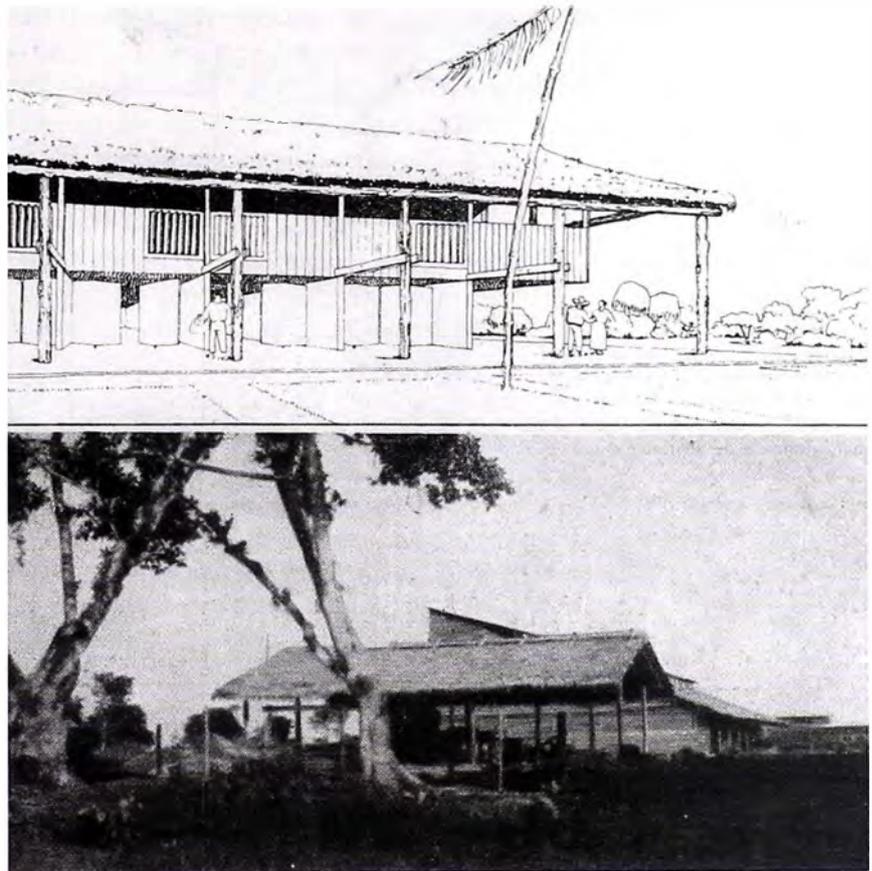


Figura 9. Propuesta y vivienda construida para Tumaco.

Fuente: Wiener & Sert, 1951.

documento se basa en la noción de *planificación*, ampliamente utilizada entre los años 1960 y 1970²². Con él, según Neira (1964), se conseguiría un “mayor grado de racionalidad en las decisiones relativas a la política y realización de programas de vivienda” (p. 1). Otros aspectos que destacan en dicho esquema son la idea de “separación de funciones de programación y de política” y el estudio de la situación a partir de dos niveles de análisis (niveles de ingreso y localización geográfica). Esto es interesante, ya que la idea de *proyectar para el hombre universal* es descartada para evitar generalizaciones (Neira, 1964, p. 2).

Sus estudios para el diseño de viviendas populares en los trópicos fueron publicados en 1968 en un número especial de la revista venezolana *Colección Forma y Espacio*. Como se ha indicado, hasta el

18. En noviembre de 1956, Neira participó de la reunión constitutiva de la Sociedad Interamericana de Planificación (SIAP) en Bogotá. En esa ocasión él conoció al político venezolano exiliado en Puerto Rico, Luis Lander. Tres años después Lander ocupó el cargo de Director del Banco Obrero durante la segunda fase de la modernización venezolana, fue a través de su invitación que Neira viajó a ese país. Ver Huapaya (2014c).

19. La labor en la formación de ese centro de estudios e investigación fue fundamental. Para más informaciones sobre la creación del CENDES, ver Darwich (2005).

20. Este trabajo fue publicado con el título *Tipología de la Vivienda* de autoría del arquitecto Alfredo Cilento Sarli (Entrevista, 2014a).

21. Ese documento consta de 21 puntos divididos en cinco partes (Diagnóstico, Fijación de objetivos generales, Programación, Realización y Evaluación de la Programación). En este artículo optamos por destacar los puntos directamente vinculados a la vivienda.

22. Este era un tema que venía siendo discutido en las reuniones del SIAP. Al respecto, ver Huapaya (2014c).

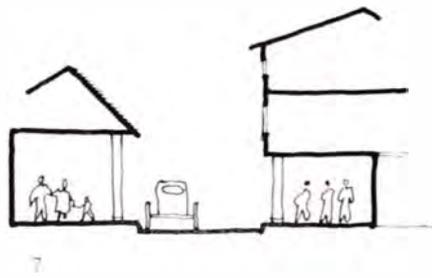


Figura 10. Gráficos que muestran espacios públicos protegidos de la incidencia directa de los rayos solares e importancia de la vegetación para permitir de forma adecuada el paso de las brisas.

Fuente: Neira, 1968.

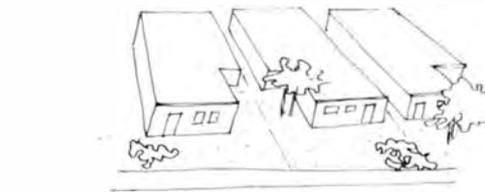
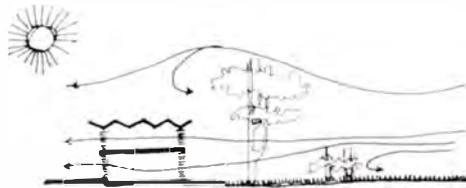


Figura 11. Esquema que muestra el uso equivocado y satisfactorio del patio como posibilidad de vida privada al aire libre.

Fuente: Neira, 1968.

momento la valorización y uso de aspectos regionales, locales y espontáneos se habían mostrado adecuados a la solución de problemas relacionados al clima y confort, al contrario de propuestas “académicas” (Neira, 1976). En ese sentido, esta publicación de Neira puede ser considerada como un manual producto del esfuerzo de los propios profesionales latinoamericanos por realizar investigaciones y proponer teorías específicas para el continente²³. En ese contexto es válido recordar la labor del CINVA²⁴, que publicó bibliografía so-

23. De hecho, Neira fue defensor incansable de la solución de los problemas de Latinoamérica por los propios latinoamericanos.

24. El CINVA fue creado en 1951 en Bogotá con el objetivo de dar solución al problema de la vivienda en América Latina a partir de la enseñanza, investigación y documentación. Al respecto, ver CINVA (1962).

bre esa temática, ya que los textos disponibles “eran escasos y limitados” (Florén, 1953). Así sucedió, por ejemplo, en 1958 con la traducción del artículo “Thoughts on Housing for Humid Tropics” de Lee Douglas, publicado originalmente, en enero de 1951 en la revista *The Geographical Review*, el cual presenta semejanzas con el estudio propuesto por Neira²⁵.

El “manual” de Neira está dividido en tres partes: (a) “Diseño de Viviendas Populares”, (b) “Recomendaciones en Relación al Clima” y (c) “Recomendaciones en Relación a las Circunstancias Culturales”. En la primera parte, Neira inicia su discurso explicando las dificultades del diseño de viviendas económicas en relación a los servicios básicos o comunales, y al propio concepto de economía. En ese sentido, para él esto implicaba “un análisis mucho más detallado y profundo de las condiciones de diseño y de la técnica constructiva” que, evidentemente, resultaba en “restricciones de diseño”, las cuales, sin embargo, podrían servir para “estimular el genio y la originalidad”. Para él la vivienda tenía que ser el resultado satisfactorio de las “condiciones proporcionadas por circunstancias externas” y del “conjunto de normas y estándares sociales”; si sumado a esto, el arquitecto conseguía agregar un “valor expresivo formal” derivado de la “propia circunstancia cultural y ambiental” habría “logrado una obra de arte” (Neira, 1968, p. 6).

Otros conceptos clave para Neira eran el *confort térmico* y el *confort funcional*. El primero de ellos, desarrollado en el segundo capítulo, tenía que ser pensando en tres escalas: el conjunto, la vivienda y los elementos constructivos. Es decir, responde básicamente a cuestiones técnicas y constructivas, y de acondicionamiento ambiental como la mejor orientación de acuerdo a la incidencia solar y a la direc-

25. Otros libros que circularon de forma más o menos limitada en el medio académico y técnico latinoamericano fueron *Village Housing in the Tropics: With Special Reference to West Africa* (1947), *Tropical Architecture In the Humid Zone* (1956) y *Tropical architecture: In the Dry and Humid Zones* (1964), todos ellos de autoría de Maxwell Fry y Jane Drew.

ción del viento para la mejor ventilación natural (Figura 10). Sin duda, su contribución más importante son sus reflexiones sobre el confort funcional, especificadas en el tercer capítulo. Para Neira (1968) la vivienda y el conjunto urbano debían “inducir una actitud favorable al cambio social, pero al mismo tiempo es necesario respetar costumbres locales” (p. 24). Además de esto, llama la atención la idea de que ambos tenían que ser pensados a partir del *principio evolutivo* y de su *flexibilidad* para adaptarse a modificaciones, y condiciones dinámicas de los habitantes y de la comunidad²⁶. En ese sentido, agrega que la mayor satisfacción del confort funcional será una “consecuencia de un mayor o menor ajuste a las formas de vida dominantes de un determinado contexto cultural” (Neira, 1968, p. 25).

Es interesante resaltar su concepción de la vivienda, entendida como *organismo vivo* en el cual toda rigidez “en las estructuras y en los ambientes” debía ser abandonada (Neira, 1968, p. 28). Neira (1968) sugiere que el uso del patio debía ser preservado de forma compacta manteniendo sus características más eficientes (Figura 11). Esta última afirmación no es posible de disociar, probablemente, de su experiencia en el proyecto desarrollado para Chimbote (comparar con Figura 8).

Espacio y tecnología en el trópico húmedo. Estudios para la vivienda en América Latina

A la experiencia venezolana le siguió la experiencia en el ámbito latinoamericano posibilitada luego de su vinculación

al Banco Interamericano de Desarrollo (BID)²⁷, donde asumió el cargo de asesor en Desarrollo Urbano (1965-1974) en el Departamento de Planeamiento Político y, a la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), donde ocupó primero la dirección de la sede en Brasil (1974-1977) y después la jefatura del Programa de Asentamientos Humanos en México (1977-1984). A pesar de que, de forma amplia, en ambos organismos el foco principal que incumbía a Neira tenía relación a cuestiones ligadas a planificación urbana y regional, al desarrollo económico y, posteriormente, a temas inéditos como los de ecología urbana, él siempre mantuvo un interés especial por la vivienda²⁸. Prueba de ello fue la elaboración y publicación del estudio *Espacio y tecnología en el trópico húmedo* en 1988, patrocinado por la CEPAL²⁹.

El interés por publicar una obra con esta temática está presente en una declaración que hizo durante la Conferencia de las Naciones Unidas sobre los asentamientos humanos, realizada en Vancouver. En dicha ocasión Neira (1976) afirmó que “la mayor parte de América Latina es tropical, por lo tanto, estamos obligados a crear una tecnología ecológicamente equilibrada para los trópicos” (p. 1). Por otro lado, es comprensible su preocupación por la misma debido a que la década de

27. En ese momento el BID pasaba por reformas en su política de desarrollo al incorporar otras actividades como las de vivienda y saneamiento básico.

28. En efecto, entre el período de 1965 a 1984 son prácticamente inexistentes las publicaciones específicas sobre vivienda salvo el ya mencionado *Diseño de Viviendas Populares en el Trópico Húmedo* (1968).

29. La copia original del mismo en una versión ampliada y elaborada en 1986 se encuentra en el archivo de Eduardo Neira Alva en la ciudad de Salvador/Bahía/Brasil. Esa versión cuenta con un apéndice titulado “La Arquitectura de los Piros”, elaborado por el arquitecto Vicente de Szyszlo. Otra observación que tiene que ser explicitada es que el interés de Neira se centraba en el estudio de las áreas correspondientes al trópico húmedo (selva baja) y no al trópico semihúmedo (selva alta), los cuales presentan diferencias ambientales y ecológicas.

26. Estas ideas pueden ser entendidas como el resultado de su experiencia en el estudio de la vivienda en el Perú, y a la aproximación con las teorías de Matos y Turner como se indicó en las secciones anteriores. Las mismas, por ejemplo, la posibilidad de expansión horizontal y vertical, fueron incorporadas en el concurso PREVI idealizado por Fernando Belaúnde Terry en 1966. Al respecto, ver el capítulo 9, “Convicción en el Ideario Moderno y Búsqueda de Otras Alternativas: Las Vicisitudes de la Vivienda Popular y el Proyecto Experimental de Vivienda (PREVI)”, en Huapaya (2014a).



Figura 12. El trópico húmedo latinoamericano.

Nota: Mapa elaborado por el arquitecto Eduardo Neira Alva.

Fuente: Neira, 1986

1970 fue marcada por el intenso proceso de urbanización de la Amazonía, en especial, en el Brasil³⁰. Además, según Neira (1986), solo en América del Sur existía una “enorme planicie tropical de más de 300 millones de hectáreas” que englobaba los “territorios del Brasil, Perú, Colombia y Ecuador” (p. 3), área que en el caso de América Central (incluidos partes de los territorios de México y Colombia) comprendía aproximadamente 70 millones de hectáreas (ver Figura 12).

Luego de un análisis cuidadoso en el que se relacionan aspectos históricos, y la formación y situación que atravesaba la Amazonía en aquel momento, Neira (1988) llega a una primera conclusión: los asentamientos nativos, caracterizados principalmente por su baja densidad demográfica y crecimiento poblacional lento, habían conseguido resolver “satisfactoriamente sus necesidades habitacionales” (p. 2), y habían revelado “la capacidad de adapta-

ción al medio que han perdido muchas de las obras del hombre [colonizador] en el trópico húmedo” (p. 15), pérdida que se reflejaba en el empleo de tecnologías habitacionales, en su perspectiva, inadecuadas, que no habían conseguido crear un medio ambiente artificial satisfactorio cuando se trataba de modelos de centros urbanos o ciudades principales³¹.

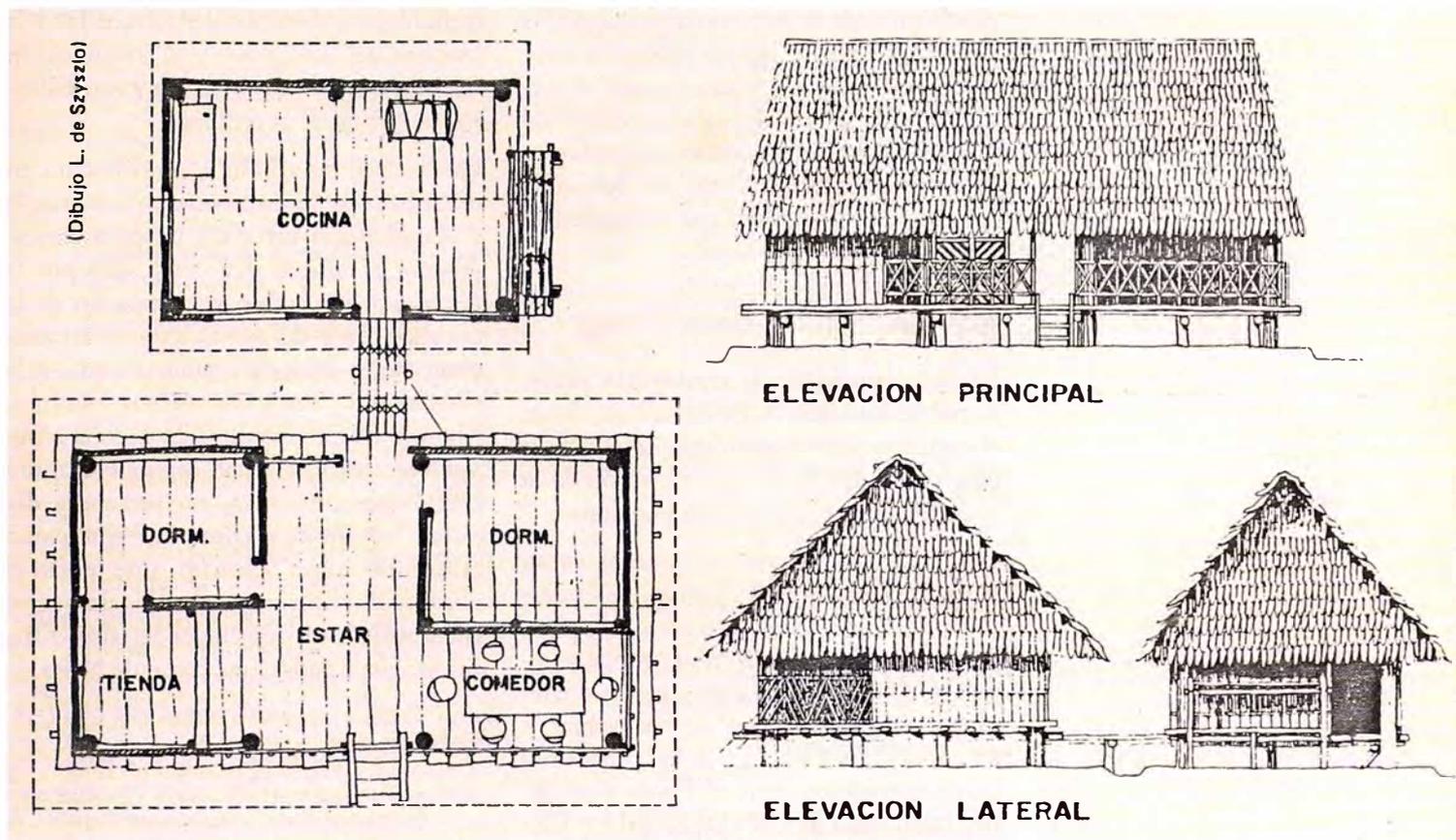
En ese contexto, la arquitectura también había seguido “rumbos tradicionales: construcciones aisladas, bajas, cúbicas y por tanto muy expuestas a la radiación solar, sin protección adecuada para la lluvia y por lo tanto con índices muy bajos de confort térmico [...] sin que se note un esfuerzo por utilizar las amplias posibilidades de los materiales locales” (Neira, 1988, p. 23). Por esa razón, agregaba Neira (1988), era necesaria la “construcción de un modelo teórico de hábitat tropical” (p. 3), el cual serviría de guía para arquitectos, ingenieros y para la propia población.

Neira deja claro que la construcción de nuevas tecnologías habitacionales era un reto para los profesionales, ya que no existía un modelo global que sirviera para el diseño y construcción de nuevos asentamientos; además, ellas deberían adaptarse a personas que venían de diferentes lugares y, por tanto, de diferentes culturas³². Así, propone como una solución que las mismas se basen en factores ambientales y culturales más que formales, y busquen siempre el equilibrio con el medio ambiente, es decir, que tomen como punto de partida las tecnologías empíricas desarrolladas por los asentamientos de baja densidad (Neira, 1988, p. 26). Las tecnologías modernas, en su visión, habían sido desarrolladas en contextos sociales, económicos, climáticos y culturales diferentes; en consecuencia, no podrían ser aplicadas ni transferidas sin

30. Esto explica también que el libro se centre en el caso brasileño.

31. De forma más amplia, criticaba también las nuevas ciudades amazónicas en la medida en que estas eran, según él, meras reproducciones de “modelos tradicionales” (Neira, 1988, p. 23).

32. Las personas a las cuales Neira se refiere son aquellas que, en teoría, se establecerían en las nuevas ciudades amazónicas creadas o por ser creadas.



alteraciones a la realidad latinoamericana. Por el contrario, estas debían adecuarse al contexto local en el cual se pretendía utilizarlas. Según él, la negligencia respecto de este último criterio era la causa de continuos fracasos y desaciertos.

Neira (1984) advertía que esta situación no podía ser “homogénea en todos los campos de conocimientos” (p. 34), por lo que consideraba que debían tomarse en cuenta, también, los siguientes factores: el abastecimiento de agua, el saneamiento básico, el acceso a salud y educación, el transporte y la vialidad, la edificación y los materiales constructivos, y el ecodiseño³³.

Con relación a la edificación y los materiales constructivos, a partir de los *modos de construir* Neira (1986) identificaba tres tipos de tecnologías que dependían del

tamaño del asentamiento: empírica (hasta 10 mil habitantes), transicional (de 10 mil a 100 mil habitantes), y urbana y moderna (más de 100 mil habitantes). Respecto a los materiales constructivos, es posible identificar paralelos y referencias directas a lo sustentado en “Diseño de Viviendas Populares en los Trópicos”.

Su aporte principal es, justamente, la idea del *ecodiseño*. Ese término había sido utilizado por primera vez en 1975, y su significado más simple se relacionaba a la valorización de “determinantes ambientales y culturales de diseño, este último concebido como la prefiguración de una forma adecuada para un lugar y tiempo determinado y, más específicamente, con la adaptación de hábitat al clima al ambiente y a ciertas tradiciones culturales” (Neira, 1988, p. 39), es decir, ideas que Neira defendía desde la década de 1950.

Resulta interesante notar los casos que él usó para poder ilustrar esa adecuada adaptación al hábitat: las viviendas de los

Figura 13. Vivienda piros. Planta y elevación del grupo familiar ete-ne en el asentamiento Miraría (Bajo Urubamba)

Nota: Dibujo del arquitecto Vicente Szyszlo.

Fuente: Neira, 1986.

33. Para efecto de este artículo nos centraremos en los factores que nos interesan principalmente, es decir, la *edificación y materiales constructivos*, y el *ecodiseño*.

piros, tribu de la Amazonía peruana (Figura 13). Como él mismo explicó, el eco-diseño era “una tendencia opuesta al formalismo de la arquitectura convencional y se vinculaba con la corriente ideológica de *otro desarrollo* o, tal vez, una forma de retorno a los orígenes y particularidades” (Neira, 1988, p. 39).

Algunas consideraciones finales

La peculiaridad de la trayectoria profesional de Eduardo Neira Alva, vista desde el contexto latinoamericano, es quizá un caso particular, único en la historia de la arquitectura y el urbanismo peruanos.

Los cambios (lógicos y naturales) en su pensamiento y obra no pueden entenderse como un caso aislado, sino como parte de un proceso que marcó su propia generación. Sin embargo, pocos profesionales tuvieron la posibilidad de vislumbrar y entender de forma amplia los problemas latinoamericanos como él. En ese sentido, su vinculación al CENDES, BID y CEPAL fueron determinantes.

Específicamente respecto al tema de la vivienda, es posible ver cómo su idea de dar al *nuevo hombre* su *residencia funcional* sufrirá cambios, hasta derivar en la propuesta de residencias para *hombres reales* en *contextos reales*, esta última pautada por la diversidad latinoamericana. En ese contexto, por ejemplo, es posible entender su posterior crítica a la “arquitectura moderna”, la cual se caracterizaba, según él, por “una notable tendencia al uso (y abuso) de grandes superficies vidriadas, las cuales solo se justifican en condiciones de baja luminosidad (y de vistas interesantes)” (Neira, 1968, p. 15). El arquitecto Neira, desde mediados de la década de 1960, no buscaba más la vivienda racional, sino la *racionalidad en la vivienda*.

Vale la pena destacar, además, la importancia de sus propuestas específicas en torno a la vivienda en los trópicos húmedos, las cuales fueron pioneras, y sirvieron para revelar y valorizar la propia *arquitectura espontánea* en contraposición a las corrientes universalistas. Asimismo, cabe mencionar sus estudios para la creación de

tecnologías habitacionales adecuadas a la realidad del continente y su contribución que aproxima la arquitectura y el urbanismo al campo de la ecología.

Finalmente, su acción y contribución en el ámbito de la arquitectura, urbanismo y planificación urbana y regional corresponden a puntos clave marcados por la necesidad de cambio y renovación de la arquitectura y del urbanismo, el establecimiento y crisis del modernismo, y la consecuente busca de nuevos caminos. Algunos de esos caminos llevaron al *regionalismo crítico*, el cual, según Frampton (2003, pp. 381-382), no pretendía denotar “lo vernáculo como fue” sino como articularlo como “escuelas” que tenían el objetivo de reflexionar sobre los elementos constitutivos en los cuales se basó. Este, sin ninguna duda, fue el caso de Neira.

Referencias

- Agrupación Espacio (1947, mayo 15). Expresión de principios de la agrupación Espacio. *El Comercio*, 3.
- Biografía de los integrantes de la comisión (1958, ene. 23). *La Prensa*, 4.
- Centro Interamericano de Vivienda y Planeamiento (CINVA). (1958). *Unidad Vecinal N°3, Lima-Callao*. Bogotá, Colombia: Autor.
- Centro Interamericano de Vivienda y Planeamiento (CINVA). (1962). *Cinva 1952-1962*. Washington, EE.UU.: Departamento de Asuntos Sociales/Unión Panamericana.
- Chávez, R., Vilorio, J., & Zipperer, M. (2000). Entrevista a John F. C. Turner realizada en 11 set. 2000 en el Banco Mundial, Washington D. C.
- Córdova, A. (1958). *La vivienda en el Perú. Estado actual y evaluación de las necesidades*. Lima, Perú: Casa Nacional de Moneda.
- Córdova, A. (2012). Segunda conversación. 5 de enero, 2006. En E. Martuccelli, *Conversaciones con Adolfo Córdova*. Lima: Instituto de Investigación de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Artes/Universidad Nacional de Ingeniería.
- Darwich, G. (2005). *Pensamientos plurales. Orígenes de los Estudios del Desarrollo en Venezuela*. Caracas, Venezuela: Centro de Estudios del Desarrollo de la Universidad Central de Venezuela.
- Douglas, H. K. L. (1953). *Consideraciones sobre las viviendas para los trópicos húmedos*. Bogotá, Colombia: CINVA/Servicio de Intercambio Científico

- Florén, L. (1953). Introducción. En H. K. L. Douglas. *Consideraciones sobre las viviendas para los trópicos húmedos*. Bogotá, Colombia: CINVA/Servicio de Intercambio Científico.
- Frampton, K. (2003). *História crítica da arquitetura moderna*. Sao Paulo, Brasil: Martins Fontes.
- Fundación Ford y Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Ingeniería. (1993). *Inventario del patrimonio monumental inmueble de Lima. Valles de Chillón, Rímac y Lurín*. Lima, Perú: Facultad de Arquitectura/Universidad Nacional de Ingeniería.
- Gomes, M. A. A. de F. & Huapaya, J. C. (2008). Diálogos Modernistas com a Paisagem: Sert e o Town Planning Associates na América do Sul, 1943-1951. En C. G. Terra y R. Andrade (Eds.), *Coleção Paisagens Culturais - Construções de Paisagens: Instrumentais práticos, teóricos-conceituais e projetuais*. Rio de Janeiro, Brasil: Universidade Federal do Rio de Janeiro, Escola de Belas Artes.
- Gorelik, A. (2008). La aldea en la ciudad. Ecos urbanos de un debate antropológico. *Revista del Museo de Antropología*, 1, 73-96.
- Huapaya, J. C. (2014a). *Fernando Belaunde Terry y el ideario moderno. Arquitectura y urbanismo en el Perú entre 1936 y 1968 / Fernando Belaunde Terry e o ideario moderno. Arquitetura e urbanismo no Peru entre 1936 e 1968*. Lima, Perú: Editorial Universitaria de la Universidad Nacional de Ingeniería (EDIUNI)/Oficina Editorial de la Facultad de Arquitectura (EDIFAUA).
- Huapaya, J. C. (2014b). Hacia una Nueva Concepción de la Vivienda en el Perú. Los Aportes de la Corporación Nacional de la Vivienda, 1945-1956. *Wasi*, 2, 65-76.
- Huapaya, J. C. (2014c). Da cidade à região: a contribuição de Eduardo Neira Alva para o planejamento e desenvolvimento do Recôncavo baiano, 1967-1974. *Actas del XIII Seminário de História da Cidade e do Urbanismo (SHCU)*, Brasilia, Brasil.
- Kahatt, S. S. (2011). Agrupación Espacio and the CIAM Peru Group: Architecture and the city in the Peruvian modern project. En D. Lu (Ed.), *Third World Modernism. Architecture, Development and Identity* (85-110). New York, EE.UU.: Routledge.
- Ludeña, W. (2004). *Tres buenos tigres. Urbanismo y vanguardia en el Perú del siglo XX*. Lima, Perú: Colegio de Arquitectos del Perú.
- Martuccelli, E. (2012). *Conversaciones con Adolfo Córdova*. Lima, Perú: Instituto de Investigación de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Artes/Universidad Nacional de Ingeniería.
- Neira, E. (1956a). El Problema de la Vivienda en el Perú. *Informaciones y Memorias de la Sociedad de Ingenieros del Perú*, 1.
- Neira, E. (1956b). Transformar la estructura socio económica del país debe ser meta de la Comisión. Declaraciones del arquitecto Eduardo Neira Alva miembro de la Comisión para la Vivienda y la Propiedad Rural. Recorte de diario sin nombre ni fecha. *Archivo Eduardo Neira Alva*. Salvador, Brasil.
- Neira, E. (1958). Un Interesante Ejemplo de Vivienda Espontánea. *El Arquitecto Peruano*, 246-248.
- Neira, E. (1961). La Transformación del Hábitat Humano. *Colección Forma y Espacio*, 9, 1-16.
- Neira, E. (1964). Descripción esquemática de un método de programación de vivienda desarrollado para el CENDES. Texto sin publicar. *Archivo Eduardo Neira Alva*. Lima, Perú.
- Neira, E. (1968). Diseño de Viviendas Populares en el Trópico Húmedo. Algunos Criterios Aplicables a Viviendas Populares. *Colección Forma y Espacio*, 14, 1-31.
- Neira, E. (1976). Entrevista al arquitecto Eduardo Neira Alva. *Hábitat. Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos*. Vancouver, Canadá. Archivo Eduardo Neira Alva. Salvador, Brasil.
- Neira, E. (1986). *Espacio y tecnología en el trópico húmedo*. Versión inicial de libro publicado en 1988. Archivo Eduardo Neira Alva. Salvador, Brasil.
- Neira, E. (1987, mayo 31). La agrupación Espacio. 40 años después. *El Comercio*.
- Neira, E. (1988). *Espacio y tecnología en el trópico húmedo*. Washington, EE.UU.: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Neutra, R. (1948). *Arquitetura social em países de clima quente*. Sao Paulo, Brasil: Gerth Todtmann.
- Rudofsky, B. (1973). *Arquitetura sin arquitectos*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Universitaria.
- Turner, J. F. C. (1963). Dwelling resources in South America. *Architectural Design*, 8, 369-380.
- Turner, J. F. C. (1977). *Vivienda. Todo el poder para los usuarios*. Madrid, España: Hermann Blume.
- Utia, F. (2000). La Agrupación Espacio y el debate de la modernidad en la arquitectura peruana. *Proyecto Historia UNI, Construyendo el Perú. Aportes de ingenieros y arquitectos*. Lima, Perú: Universidad Nacional de Ingeniería.
- Wiener, P. L. & Sert, J. L. (1951). Conditions Générales de l'Urbanisme en Amérique Latine. *L'architecture d'aujourd'hui*, 33, 46-55.